

Comunidad nica en L.A. celebró a Sto. Domingo

Por Luciano Cuadra Waters

Sin lugar a dudas, no existe nada mejor que celebrar las fiesta de Santo Domingo en Managua, pero para aquellos que viven en Los Angeles y sus alrededores y que por diferentes razones no pueden viajar a Nicaragua, la Feria Agostina que se celebra en una ciudad vecina, es lo más parecido que pueden encontrar e intentar pretender que están en Managua.

Algunos tradicionalista como yo, quisiéramos creer que el principal motivo para asistir a un evento como éste, es el fervor religioso que suele distinguir a nuestra gente, pero desafortunadamente tal esperanza no parece ser el caso con muchos de los participantes.

Uno de ellos es Manuel, ciudadano Managua y originario de San Judas Hills (Barrio San Judas) -como él mismo dice- con 17 años de vivir en el área, Manuel dice sin desenfado que sus huesos llegan hasta ahí, para participar en el "bacanal". "No te voy a mentir, vengo aquí para jo..., vacilar con mi gente y relajar la mirada", afirmó mientras con sus ojos sigue los pasos de dos guapas muchachas que pasaban. -Vos me entendés, ¿verdad? Pregunta con una sonrisa.

-Se hace presente **Santos López**, originario del barrio Monimbó y ex combatiente del Frente Sur. Aunque trata de historiar un poco explicando las razones que lo obligaron a salir de Nicaragua, le reformulo la pregunta y al final admite que llega al lugar para verse con otros nicaragüenses, repitiendo las palabras de Manuel: "El bacanal, brother, ¿Para qué nos vamos a engañar? Sólo por el ba-canal."

Pero no todo es "guerra". Al lugar se hacen presente algunas empresas de Nicaragua con la esperanza de promover el turismo o la "inversión en el futuro" como lo expone **Kruspkaia Zapata**, Gerente Comercial de **SOONER REAL ESTATE** llegada de Managua, y quienes en sociedad con **Citius**, otra empresa nicaragüense de Bienes Raíces originada en Los Angeles, pretenden romper mercado con la comunidad nica presentándoles una innovadora forma de invertir en una propiedad a precios e intereses muy cómodos, contando con préstamos bancarios de entidades estadounidenses o nicaragüenses.



Vista parcial de los asistentes a la Feria Agostina el pasado 5 de agosto. (Foto LCW)

Pero bueno, alejándonos del comercial, no todo está perdido en lo referente al aspecto religioso. Para **Ramiro Ferreti**, un empresario de imprenta quien tiene 20 años de haber llegado a California. A él lo motiva el respeto a la tradición y al Santo. La llegada de estas fechas despiertan en él, viejos recuerdos de su niñez y juventud.

Ferreti dice sentirse a gusto; asegurando que ha asistido a la feria por cuatro años consecutivos, pero menciona de los precios de entrada como razón por el aparente declive en el número de asistentes en comparación con años anteriores. "Veinte dólares por persona, golpean. A eso hay que sumarle lo que se consume adentro". Concluye.

Debo mencionar que todos los años se celebra una Misa antes de iniciar las festividades. Generalmente mi reloj despertador no funciona ese día. Este domingo recién pasado, no fué la excepción. Llegué tarde a la repartición de bendiciones, pero para no correr riesgos, pasé depositando mi limosna en la iglesia más cercana.

Por otro lado, **Edgar Chow**, Presidente de la Feria Agostina me aseguró que calculaba la presencia de unas diez mil personas en el local del centro hípico. Aunque esas cifras contradecían lo calculado por otros nicaragüenses que creían posible el ingreso de cinco a siete mil personas. Al preguntarles la razón por lo bajo de los números, repetían lo dicho por Ferreti: *El valor de la entrada.*

En una nota personal, fue triste ver que entre tanta gente, ya hubiesen sido cinco o diez mil almas, solamente encontré siete personas conocidas. Esto es un contraste con años anteriores en los que no dejaba de ver a algún *fratello* desde el momento en que entraba a los predios de la Feria. Era como revivir un comercial de vehículos que se veía en TV hace muchos años, que decía: "No pasa un minuto sin que Usted vea un Toyota". Ese era más o menos mi caso, pero con amigos.

De esos siete conocidos, varios me dijeron que probablemente se deba a que muchos compatriotas ahora prefieren ir a Nicaragua y vivir el momento con la familia.

Para cerrar, merecen mención especial -desde mi punto de vista- las escuelas de folclor que se esmeran por dar una buena presentación. Igual van los aplausos para el grupo musical Amanecer Nicaragüense; son estas organizaciones las que salvan el show.



Vista parcial de la Feria agostina celebrada en L.A. (Foto LCW)